



NUMERO ESPECIAL: RESEÑAS DE LIBROS DE LA ESCUELA



juegoeljuego. La función del juego en el psicoanálisis con niños.
Clelia Conde, Kliné, Colección Variaciones, Bs. As., 2013.

Por EDITH FERNÁNDEZ

Como dice Clelia Conde: "Cuanto mayor es la captación de lo que se juega en el juego, es más posible poner la abstinencia en función, es decir, no perderse en los meandros de la significación."

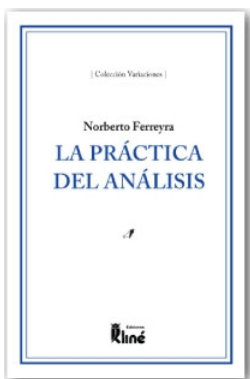
Este texto trabaja una articulación entre el juego en la cura, su desarrollo y su desenlace en transferencia. Considerar qué es un juego implica pensar la dimensión del tiempo subjetivo de cada niño y sus operaciones lógicas.

Los juguetes como regla fundamental, y el juego como asociación libre abren a la palabra.

¿Qué es un juego? Es un sistema cerrado, entonces un conjunto, una lógica que introduce un tiempo y un espacio y la creación de un borde. Es fundamental entregarse a la ley interna del juego, que hace lugar al no-todo y la dimensión del no-saber.

Asimismo la autora analiza las fallas en el juego a la luz de fallas metafóricas y la lógica previa a la metafóricación.

Destaca la tarea del analista en hacer aparecer la división entre saber y verdad y la necesidad de la apuesta con la aparición del sujeto. Si se adviene como tal, es por el corte; a este respecto es muy interesante el análisis de las operaciones que el niño puede realizar en los dibujos y plegados.



La práctica del análisis.
Norberto Ferreyra, Kliné, Colección Variaciones, Bs. As., 2013.

Por ALICIA OCARIZ

"La Practica Del Análisis" es un libro en el cual el autor deja establecido que "la experiencia del análisis ,se funda en la repetición significante, que siempre puede ser retomado apre-coup,de ahí que lo propio de la relación del sujeto con el goce , y por tanto con la castración, puede cernirse produciendo una escritura".

El psicoanálisis "hace decir", apostando a que un sujeto pueda hacerse cargo de su acto de decir.

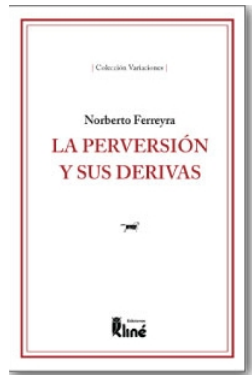
Este hecho, este acto, tiene lugar en la existencia de un Discurso -el del Psicoanálisis- que como tal determina un lazo social

Es en la experiencia del análisis, donde el inconsciente se hace discurso, y en ese hacer hay una dimensión del tiempo

"El tiempo se hace con falta, esa es su estofa" -dice Norberto Ferreyra-, entendiendo en esta oportunidad la dimensión del tiempo "como una cuarta dimensión, en lo que hace al síntoma".

Planteará su postura en relación a los fracasos del analista resaltando que "si se piensa que el fracaso sólo está en el éxito terapéutico, se erra, porque el fracaso como analista puede estar en que no sea analizante, es decir que no pueda pasar de analista a la posición analizante para transmitir el psicoanálisis".

En el último apartado "¿Dónde transcurre el análisis?", dará cuenta de por qué, a su entender, el análisis transcurre entre el Imaginario - que nos da acceso al espacio sensible, gracias al cual hablamos- y el Real que es el nudo



La perversión y sus derivas. Norberto Ferreyra, Kliné, Colección Variaciones, Bs. As., 2013.

Por NOEMÍ CIAMPA

Alrededor de la pregunta: "La perversión: ¿estructura, método o invención?", en tres textos de este libro, podemos encontrar la posición discursiva de Norberto Ferreyra respecto de la dimensión clínica, política y social de la perversión, a través de la mortífera unión entre el saber y el poder político.

En su travesía despliega el tratamiento, en la Neurosis y en la Perversión, de la falta en el Otro y el saber, no sin el rehusamiento y la subjetivación respecto del Otro.

Plantea claramente que quien enuncia la eliminación del trauma, excluye la posibilidad de decir algo acerca del objeto que el sujeto es o fue.

En el texto "La seguridad de la angustia", articula la angustia -que da la seguridad de poder alojarse en relación al deseo- con la pulsión y el significante.

Al concluir el libro, en el texto: "Un país serio", precisa la diferencia entre un país serio y la concepción de "seriedad" de la derecha, cuyas acciones políticas realizan un goce, pasando por diversos modos de hacer callar al otro con el único fin de conservar el poder y sus privilegios.



El hilo en el laberinto. Lectura del Seminario La Angustia y sus referencias. Ed. Oscar Masotta y Kliné, Bs. As., 2012

Autores: V. Cohen (coord.), M. Allerbon, A. Barbarosch, A. Canaan, M. Carranza, L. Cristiani, R. Chernicoff, D. Daniel, M. D Onofrio, H. Fernández, L. Fumarco, A. Hercman, I. Meggiolaro, V. Moreno, G. Nuñez, A. Russ, C. Salz

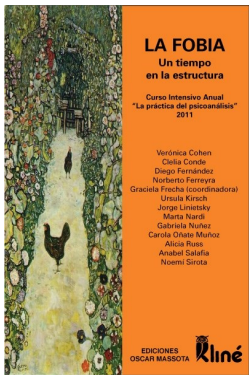
Por LILIA CRISTIANI

Este libro nos muestra las marcas de una enseñanza. El Seminario X, La Angustia, de Lacan, constituye el eje del trabajo de los autores pero también los textos freudianos donde abrevó Lacan para su invento del objeto a y sus formas de presentación: resto, objeto parcial, causa. La clínica, a partir de aquí, se afirma en un rumbo que hasta ese momento quedaba librada a la vía significante, del sentido y del sin sentido, tratando de dar cuenta de una verdad que solo puede decirse a medias. A partir del objeto a -nos dicen- tenemos el vacío primordial, estructurante, la falta en el lugar del vacío y la angustia en el lugar de la falta. En tanto el sujeto quiere hacer su entrada en el Otro, busca su garantía en el discurso materno, en el lenguaje que lo precede y del cual intenta obtener la respuesta con la cual hacer consistir su ser en el Otro. El enigma del deseo del Otro, que es opaco, resiste. En esa búsqueda, encuentra como salida una ficción, la del fantasma, donde cobra una existencia como objeto, si bien existencia enajenada. El terreno de la angustia es el mismo que el terreno del fantasma. El sujeto se ofrece como objeto parcial, pulsional, punto de goce de donde deberá extraerse para existir como deseante.

¡Que no falte la falta!, se enfatiza tomando las palabras de Lacan. Si falta la falta, el sujeto se pierde en el Otro. La angustia señal es del yo para el sujeto, ante la proximidad de una demanda que amenaza al sujeto con quedar instalado en un lugar de objeto. ¿Puede perderme el otro?, se pregunta Freud en Duelo y Melancolía. Se trata de la castración. La castración suspende la acumulación de goce y convoca a la existencia particular del sujeto, cada uno con su síntoma. El despliegue en el decir de los significantes del síntoma irá construyendo el fantasma y de ahí, en transferencia y sostenido por el deseo del analista, el analizante será conducido hacia el trauma primordial de la entrada del sujeto en el lenguaje, lugar vacío donde se aloja el objeto inventado por Lacan que no es un objeto sino una falta que regula el funcionamiento del deseo.

La lógica de la falta es el laberinto que recorre todo el libro y los textos son puestos a trabajar permitiendo distinciones clínicas importantes como la diferencia entre inhibición y síntoma, entre significante y símbolo, la angustia primordial y la neurótica, la fobia como intento de cifrado, entre otros desarrollos igualmente esclarecedores. El objeto a es el hilo que articula deseo y angustia. Acompaña al libro un CD con el trabajo de algunas referencias mayores del Seminario X: Kierkegaard, Sartre, Hegel.

Fruto de un trabajo de Seminario coordinado por Verónica Cohen, los participantes fueron invitados a trabajar en los temas de su interés surgidos de la lectura del Seminario X y algunas de sus referencias. Cada autor, entonces, ha dejado sus huellas en el marco de un trabajo de Escuela que no se encierra en una transmisión hacia el interior de la misma sino que invita, a través de estos textos, a hacerse leer en extensión.



La fobia: un tiempo en la estructura. Ed. Oscar Masotta y Kliné, Bs. As., 2012.

Autores: G. Frecha, V. Cohen, C. Conde, D. Fernandez, N. Ferreyra, U. Kirsch, J. Linietsky, M. Nardi, G. Nuñez, C. Oñate Muñoz, A. Russ, A. Salafia, N. Sirota.

El título del libro indica la orientación que se le ha querido dar al tema de la fobia, a la vez estructural y estructurante, ligada a la articulación del Complejo de Edipo, el Complejo de Castración y la Significación del falo. Como efecto de esta articulación, el sujeto tiene lugar en la economía del deseo que, hasta Freud, fue un elemento precocemente elidido.

Introduciendo el tema se presentan las consideraciones estructurales del sujeto de la fobia. Para Lacan- señalan- el resorte y la razón de la fobia es el encuentro con cierta clase de deseo del Otro que genera el riesgo de una identificación al objeto imaginario en tanto el sujeto podría sentirse llamado a saturar con su ser la castración materna. La fobia organiza una solución simbólica convocando a la función paterna que acota el goce. Siendo un tiempo en la estructura, en cualquier neurosis hay que volver a encontrar la fobia infantil. El objeto fóbigeno, como significante fálico, es prevención ante el encuentro con la falta del Otro pero también suplente metafórico que reorganiza y estabiliza las significaciones.

En el transcurso de los trabajos el padre toma un lugar ya sea como padre real, como padre simbólico, como nombre del padre. En las clases se señala que es sobre la plataforma simbólica, metáfora paterna, padre simbólico, que se constituye la estructura del sujeto. Por eso, ante una falla de la función paterna-lo que es inevitable- la estructura puede responder con la conformación de un símbolo, ya sea un objeto fóbigeno o un objeto fetiche. Ambos objetos permiten mantener una relación con el deseo.

Es interesante la presentación del fetichismo entendido como la perversión propia de lo que es la estructura del deseo, es decir, como condición absoluta que lo distingue de la demanda y de la necesidad. Diferente, también, al fetichismo como perversión.

Como placa giratoria la fobia permite la entrada a las estructuras clínicas: la histeria, la neurosis obsesiva y la perversión. Lo que motoriza la placa giratoria es la seducción del padre y cada una de las estructuras clínicas son una respuesta al problema del deseo.

Los trabajos que se presentan en este libro incluyen: Consideraciones generales del sujeto de la fobia, Las dos caras del objeto: fóbico y fetiche, La fobia en la niñez y en la adolescencia, Fobia y estructuras clínicas, El tiempo y el espacio en la fobia, Fobias sociales y los Nombres del Padre, El objeto fóbico en la transferencia.

Por NOEMÍ CIAMPA:

En este nuevo año, 2014, se cumplen cuarenta años de la fundación de la escuela.

Bajo la frase de Oscar Masotta, "Lo mejor de nosotros todavía está por llegar, y es seguro que será la formación de quienes nos siguen", la publicación de este libro, a cargo de Laura Fumarco y Verónica Cohen de la Secretaría de Publicaciones, es producto de uno de los espacios de formación de analistas de la Escuela Freudiana de la Argentina. Compila las clases del Curso intensivo 2012, a cargo de Graciela Frecha como responsable de la Secretaría Clínica del Directorio de la EFA de ese año, incluyendo las preguntas que surgieron en el trabajo con los grupos.

En el prólogo, Ursula Kirsch dice: "Ni en efigie, ni en ausencia". "Las palabras de Freud recuerdan que la experiencia del análisis no sería posible, sin la presencia, en cuerpo, del analizante y del analista, para desanudar y volver a anudar eso que fue hecho con palabras".

Si bien en la actualidad se realizan sesiones por Internet o por teléfono, estas pueden ser eventuales pues, sin la presencia de los cuerpos y del imaginario que introduce, no hay posibilidad del establecimiento de lo real de la transferencia analítica y del objeto a en función.

Al hablar en el análisis la lógica es borromea, se despliegan las tres dimensiones o registros: Imaginario, Simbólico y Real. No hay cuerpo sin inconsciente estructurado como un lenguaje. Lo orgánico se organiza como cuerpo en lenguaje, que es la relación entre el cuerpo y el lenguaje, más el goce.

Al no haber pulsión genital sino parcial, los avatares del cuerpo son abordados, en las distintas clases, desde: la pulsión como deriva de goce, los objetos de la demanda y los objetos del deseo, las zonas y agujeros erógenos; pasando por la diferencia entre las identificaciones imaginarias y la identificación del sujeto, la articulación de la transferencia, el síntoma y el fantasma en la neurosis histérica y obsesiva.

Así también se desarrollan el esquema óptico, el grafo de la constitución del sujeto por los efectos del significante, -que asimismo llamamos el grafo del deseo-, las relaciones estructurales del Yo ideal con el Ideal del yo, y el asentimiento; la ecuación cuerpo - ser - falo, y el pasaje del goce del ser al goce fálico; el cuerpo como sede de la angustia y de un saber pulsional tejido por la palabra y el goce. El sujeto y la subjetividad; la asociación libre y la constitución del espacio y tiempo en la experiencia del análisis; el semblante y el sujeto supuesto saber.

El no encuentro entre el cuerpo y la palabra genera una severa falla en la constitución subjetiva, por lo cual también hay clases que ubican cuestiones acerca del cuerpo en la psicosis y en el autismo, se despliegan los esquemas Lambda, el R y el I, el Fort-Da, y se plantea la forclusión del asentimiento.

Respecto del cuerpo en lo social o lo colectivo, entre otras articulaciones encontramos la envidia y los celos, el ser hablante como plural, el tiempo lógico y el contarse tres.

Es a destacar que, en todo el recorrido del libro, hay recortes de casos y ejemplos clínicos.

"De todos los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones del brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y la imaginación."

Jorge Luis Borges, "El libro" en *Borges Oral*, Losada, 1979